



EL MUSEO DEL PRADO

en Castilla-La Mancha

13 de julio de 2020 - 28 de marzo de 2021

Sigüenza - Puertollano - Tomelloso - Ciudad Real
Toledo - Guadalajara - Cuenca - Talavera de la Reina

EXPOSICIÓN: EL MUSEO DEL PRADO EN CASTILLA-LA MANCHA
13 de julio de 2020 - 28 de marzo de 2021

ORGANIZACIÓN

Museo Nacional del Prado
Área Arte y Cultura, Fundación Iberdrola España
Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha
Fundación Impulsa CLM

COMISARIO

Fernando Pérez Suescun
Jefe de Contenidos Didácticos del Área de Educación, Museo Nacional del Prado

IMAGEN

Victor Raposeiras
Técnico de imagen digital, Museo Nacional del Prado
Archivo Fotográfico del Museo Nacional del Prado

DISEÑO

Studio Fernando Gutiérrez

IMPRESIÓN

Karpe Color

PRODUCCIÓN Y MONTAJE

MV Group & Go

Esta exposición tiene su origen en el Programa conmemorativo del Bicentenario del Museo del Prado.

EL MUSEO DEL PRADO

en Castilla-La Mancha

El Museo Nacional del Prado es de todos y para todos. Esta es una frase que repetimos muy a menudo quienes trabajamos en esta institución ya bicentenaria, conscientes de que nuestra principal tarea es seguir fomentando el disfrute público de una colección de extraordinaria riqueza.

En 2019, más de 3 millones de personas visitaron las salas el Prado y más de 7 millones consultaron su página web. Otros estudios y métricas lo sitúan entre los afectos de los españoles, y 9 de cada 10 lo recuerdan. El crecimiento de la actividad del Museo en las redes sociales también es manifiesto y 3 millones de usuarios se conectan e interactúan con la institución a través de estos canales.

En este empeño por ser de todos, el Museo Nacional del Prado desarrolla un ambicioso programa de exposiciones en torno a sus colecciones, favoreciendo la colaboración con otras instituciones nacionales e internacionales. El objetivo es salir al encuentro de las personas, llevando las muestras incluso fuera de nuestra sede, tanto en España como en el extranjero. Es el caso del proyecto “El Prado en las calles”, que cuenta con el apoyo de la Fundación Iberdrola España.

En su edición 2020, *El Museo del Prado en Castilla-La Mancha* se concibe como un ejercicio de despliegue iconográfico del Prado en la plaza pública, a la vista de todos. Para ello se han escogido cuidadosamente 50 obras entre las más representativas de los fondos del Museo, reproducidas a escala 1/1, es decir, a tamaño real. De este modo, quienes se acerquen a la muestra podrán contemplar obras íntegras y espectaculares detalles, y dejarse seducir por el color o las expresiones de los rostros que habitan las pinturas.

Cuesta imaginar mejor escenario que la extraordinaria geografía de la Comunidad de Castilla-La Mancha para emprender la ruta. Por ello, animo a todos a disfrutar de esta exposición y a reconocerse en las colecciones del Museo Nacional del Prado, que nos recuerdan la historia de España, la historia de Europa y del arte occidental.

Miguel Falomir

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Es una enorme satisfacción para la Fundación Iberdrola España presentar la exposición *El Prado en las calles*, una invitación a conocer el inmenso patrimonio artístico conservado en el Museo Nacional del Prado, a través de impecables reproducciones de obras maestras de Goya, Velázquez, Rubens, Durero, Rembrandt, El Bosco o Caravaggio, entre otros.

La Fundación Iberdrola España viene colaborando con el Museo del Prado desde el año 2010 apoyando, en exclusiva, la extraordinaria labor de su Taller de Restauración y fomentando la formación de futuros profesionales a través de becas para jóvenes restauradores.

Entre los fines de la Fundación Iberdrola España se encuentra la divulgación del arte y la cultura, poniendo en valor su contribución al desarrollo sostenible y contribuyendo a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030 de Naciones Unidas).

Es este un objetivo compartido con el Museo del Prado, que se materializó en la Exposición *El Prado en las calles* en el marco de la conmemoración de su Bicentenario, acercar el arte a todos los ciudadanos, sacarlo a la calle gracias a magníficas reproducciones y proporcionar a todos los que se acerquen a contemplarla una experiencia muy similar a la visita de la propia Pinacoteca.

La exposición ha cosechado un enorme éxito en todas y cada una de las ocho sedes, repartidas por toda España, a las que ha viajado; tal es así que acogemos con alegría la oportunidad de dar continuidad a la Exposición con un nuevo ciclo de itinerancia por tierras castellano manchegas.

Se inicia el periplo de *El Prado en las calles* en la ciudad de Sigüenza para continuar su andadura por Puertollano, Tomelloso, Ciudad Real, Toledo, Guadalajara, Cuenca y Talavera de la Reina, en un viaje que concluirá en el primer trimestre de 2021.

Este proyecto, organizado junto al Museo Nacional del Prado, no habría sido posible sin la colaboración de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la generosa hospitalidad de las ciudades que acogen la exposición, para ellas nuestro sincero agradecimiento.

IBERDROLA, a través de su Fundación, les anima e invita a visitar, admirar y disfrutar *El Prado en las calles*.

Fernando García Sánchez

PRESIDENTE DE FUNDACIÓN IBERDROLA ESPAÑA

Un museo, doscientos años, cincuenta obras, treinta y nueve autores, ocho siglos y ocho ciudades de Castilla-La Mancha. Sin embargo, El Prado en las calles es mucho más que cifras. Esta exposición será lugar de inspiración para artistas, placer para el amante del arte, sorpresa para el visitante accidental, aprendizaje para quienes dan sus primeros pasos en la cultura, o historia a quienes les seduce el pasado. Esta exposición aún disfrute, didáctica y divulgación, integrará un museo en la calle con la vida cotidiana de los vecinos, vecinas y turistas de la localidad.

El Museo del Prado es de todos y viaja para todos. ¿Quién no siente orgullo cuando fuera de España alguien lo halaga? El Prado refleja no solo el arte de nuestro país y de los países vecinos desde el siglo XII sino que muestra nuestra Historia, nuestras relaciones, la evolución de la mentalidad y su reflejo en las técnicas y en las obras. Con esta iniciativa, el Museo del Prado y la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha pretenden llegar a todos y todas mostrando cincuenta reproducciones a tamaño real de las obras más representativas y más admiradas.

Jorge Wagensberg decía que “el éxito de un museo no radica en que la gente vaya sino en que la gente vuelva”, y estoy convencida de que muchos de los visitantes de esta exposición no solo regresarán más de una vez a disfrutarla sino que se animarán a visitar o regresar al Prado y aprovechar la posibilidad que nos ofrece nuestro patrimonio artístico.

Les animo a pasear entre las obras de esta exposición con las ciudades de fondo, porque en cada lugar será un *Prado en las calles* diferente, con su luz y sus sonidos. En Sigüenza será diferente a Puertollano, en Tomelloso a Ciudad Real, en Toledo a Guadalajara, o en Cuenca a Talavera, último destino del itinerario. Les deseo que conecten con ellas porque será señal de que han encontrado verdaderamente el museo.

Emiliano García-Page Sánchez

PRESIDENTE DE CASTILLA-LA MANCHA

Historia del Museo del Prado

El 19 de noviembre de 1819, bajo el reinado de Fernando VII, abrió sus puertas al público el Real Museo de Pinturas, origen del actual Museo Nacional del Prado. El edificio que lo albergaba había sido construido a fines del siglo XVIII por el arquitecto Juan de Villanueva para albergar el Gabinete de Historia Natural, uno de los grandes proyectos científicos del rey Carlos III, pero nunca llegó a ser utilizado para ese fin.

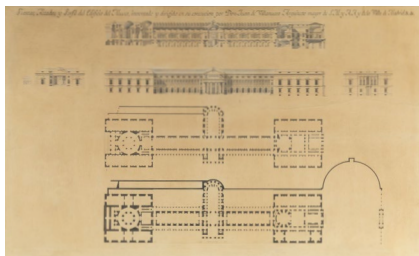
Acabada la Guerra de Independencia (1808-1814), Fernando VII, apoyado por su esposa Isabel de Braganza, decidió utilizar el inacabado y abandonado edificio para crear un museo público e instalar en él algunas de las principales obras de arte que adornaban sus palacios reales.

En 1833 falleció el rey, único propietario de los cuadros expuestos, y sus albaceas testamentarios decidieron adjudicar el conjunto de obras integradas en el museo a su primogénita, la futura Isabel II, que debería indemnizar a su hermana María Luisa Fernanda por la parte que le correspondía. De esa manera se consiguió no disgregar la colección real ni los fondos del Museo, que a partir del año 1865 pasaron a estar vinculados al patrimonio inalienable de la Corona y no a la persona del monarca.

Entretanto, en 1835-1836, las leyes desamortizadoras del ministro Mendizabal condujeron a la venta de los bienes conventuales y a la puesta en circulación de gran cantidad de obras de arte. Y de este espíritu de reforma surgió la creación del Museo de la Trinidad, que debía acoger los bienes de las órdenes suprimidas.

En 1869, a raíz de la revolución de 1868 que provocó el destronamiento de Isabel II, se declaró extinguido el Patrimonio y poco después se nacionalizó el Museo Real de Pintura y Escultura, que pasó a depender del Ministerio de Fomento. También se decidió su fusión con el Museo Nacional de la Trinidad, que se hizo efectiva en 1872.

Años después, en 1920, Alfonso XIII sancionó un Real Decreto por el que el Museo Nacional de Pintura y Escultura pasaba a denominarse Museo Nacional del Prado, denominación que ha llegado hasta nuestros días. El último hito en la historia del Museo fue su fusión en 1971 con el Museo de Arte Moderno, que supuso la llegada de un importante volumen de pinturas del siglo XIX.



1



2



3

1. Plantas, alzados y perfil del Edificio del Museo del Prado, por Juan de Villanueva

2. Sala de la reina Isabel hacia 1873-79

3. Sala 12 en la actualidad



1



2



3

El edificio

El edificio construido por Juan de Villanueva para albergar el Gabinete de Historia Natural, convertido desde comienzos de 1818 en sede del Real Museo de Pinturas, es una de las creaciones más extraordinarias de la arquitectura neoclásica en España.

Formado en Italia, su autor emplea los tres órdenes clásicos, individualizando con cada uno de ellos las tres grandes puertas o fachadas del edificio, que actualmente llevan nombres de pintores: la fachada de Velázquez (dórico), la fachada de Goya (jónico) y la fachada de Murillo (corintio). Los materiales empleados son, únicamente, ladrillo y gránito, y plomo para las cubiertas.

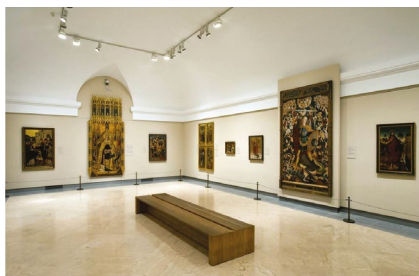
El aspecto exterior del edificio ha sufrido importantes modificaciones a lo largo de la historia, especialmente a partir de 1918-1921 con el añadido de nuevas salas en la parte trasera del mismo, ampliaciones que se repitieron en 1954-1956 y en 1964-1968.

Finalmente, a partir de 2002, Rafael Moneo ha llevado a cabo una gran ampliación a espaldas del Museo, ocupando también el área del claustro de los Jerónimos. Fruto de esa ampliación, que se inauguró en 2007, es el actual proceso de reordenación de las colecciones que el Museo ha puesto en marcha y espera poder concluir en los próximos años, aumentando considerablemente el número de obras expuestas.

1. Vista aérea del Museo
2. Fachada de Velázquez
3. Sala de las Musas



1



2



3

Las colecciones

El núcleo de las obras del Museo lo constituyen las Colecciones Reales, reflejo del interés que tradicionalmente mostraron los reyes españoles por el arte, bien para decorar sus palacios o residencias, bien para adornar diversas instituciones religiosas que estaban bajo su protección, como los monasterios de El Escorial, la Encarnación y las Descalzas Reales, entre otros.

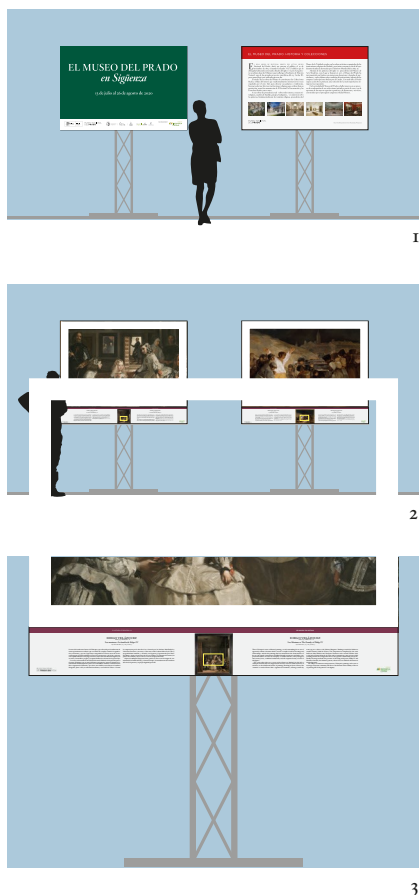
A esas obras de procedencia real –sobre todo retratos, escenas mitológicas, cuadros de batallas, paisajes, bodegones...– se unieron en 1872 las pinturas, fundamentalmente de temática religiosa, procedentes del Museo de la Trinidad, creado con las obras artísticas expropiadas de las instituciones religiosas de Madrid y provincias cercanas a raíz de la leyes desamortizadoras decretadas por el ministro Mendizábal en 1835-1836.

Además de las pinturas del siglo XIX procedentes del Museo de Arte Moderno, con el que se fusionó en 1971, el Museo del Prado ha incrementado sus fondos con numerosas donaciones y legados de particulares y, en los últimos años, también de instituciones, además de las compras o adscripciones hechas por el Estado. Con todo ello, el Prado supera las 8200 pinturas; una selección de las más importantes integra esta exposición.

El Museo del Prado es, indudablemente, una de las mejores pinacotecas del mundo. Pero sus fondos no se limitan exclusivamente a la pintura, sino que también posee unas ricas y variadas colecciones de escultura, dibujo, grabado y artes decorativas.

Más información en www.museodelprado.es

1. Galería Central
2. Sala de pintura medieval
3. Salas del Siglo XIX



La exposición

Entre los principales objetivos y fines del Museo Nacional del Prado, recogidos en su Ley reguladora (2003) y su Estatuto (2004), figuran “*impulsar el conocimiento, difusión y comunicación de las obras y de la identidad cultural del patrimonio histórico adscrito al Museo, favoreciendo el desarrollo de programas de educación y actividades de divulgación cultural*”. Para ello, se pueden, y deben, “*establecer relaciones con otros museos, universidades o instituciones culturales organizando exposiciones temporales y desarrollando acciones conjuntas para el cumplimiento de sus fines*”.

Siguiendo esas líneas de actuación nace la exposición *El Prado en las calles*, fruto de la colaboración entre el Museo Nacional del Prado y la Fundación Iberdrola España, que pretende ser una ventana abierta a la riqueza de las colecciones que custodia y exhibe esta institución con más de doscientos años de historia. En los lugares más emblemáticos de las principales ciudades de Castilla-La Mancha podrá verse una cuidada selección de 50 de los cuadros más destacados del Museo –siempre a tamaño real– que se completa con las correspondientes cartelas informativas de cada una de las obras y con varios paneles que aportan interesantes datos sobre la historia del Museo y sus colecciones.

Desde el Área de Educación del Museo del Prado, encargada de llevar a cabo este apasionante proyecto, creemos en las posibilidades educativas de esta exposición y su interés para todos los castellanomanchegos, por lo que se ha preparado un programa complementario de visitas guiadas y diversas actividades divulgativas. Es nuestro deseo que esa ventana abierta que comentábamos pueda servir para mostrar a los visitantes de esta exposición por qué el Museo del Prado es una de las principales pinacotecas del mundo y un auténtico Patrimonio de la Humanidad.

Fernando Pérez Suescun

COMISARIO DE LA EXPOSICIÓN

Pintura Española



1



2

La pintura española es, lógicamente, la mejor representada en las colecciones del Museo del Prado, con casi 5000 obras, cuya cronología abarca desde el siglo XII –con las pinturas murales de Maderuelo y San Baudelio de Berlanga– hasta comienzos del siglo XX, con las creaciones de Aureliano de Beruete y Joaquín Sorolla.

Su origen se encuentra en la Colección Real, iniciada por Carlos V y Felipe II, aunque sus predecesores, especialmente la reina Isabel la Católica, ya mostraron su interés por atesorar obras de arte.

Con notables ejemplos de época medieval que ilustran las diferentes corrientes del estilo gótico que se dieron en los diversos reinos peninsulares, la colección ofrece también buenos ejemplos de la entrada y difusión del estilo renacentista en nuestro país, con obras de Berruguete, Machuca y Correa de Vivar, entre otros. Destaca la colección de obras del Greco, con más de treinta pinturas.

Es precisamente el siglo XVII –el Siglo de Oro español– el más y mejor representado, con obras de los principales artistas del momento como Ribera, Zurbarán, Murillo, Alonso Cano, Claudio Coello y Carreño de Miranda, entre otros. Pero es Diego Velázquez el más importante de todos ellos, con casi cincuenta obras expuestas en el Museo.

En el paso del siglo XVIII al XIX destaca la figura de Francisco de Goya, del cual el Prado posee más de ciento cuarenta pinturas, además de un amplio conjunto de dibujos y grabados, que dan idea de la originalidad y genialidad de este artista único.

Por último, la pintura española del siglo XIX refleja los diferentes movimientos artísticos que se sucedieron en ese periodo, desde el Neoclasicismo de José de Madrazo y Vicente López hasta las escenas de playa y la pintura social de Sorolla, pasando por el Romanticismo de Federico de Madrazo, los paisajes de Carlos de Haes y Beruete, o la pintura de historia de Eduardo Rosales, Francisco Pradilla y Antonio Gisbert.

1. VELÁZQUEZ Las meninas
2. ROSALES Doña Isabel la Católica dictando su testamento
3. GOYA El quitasol
4. SOROLLA Chicos en la playa
5. MURILO La Inmaculada “de Sout”
6. BERMEJO Santo Domingo de Silos
7. MADRAZO La condesa de Vilches
8. EL GRECO El caballero de la mano en el pecho
9. SÁNCHEZ COTÁN Bodegón de caza, hortalizas y frutas



3



5



4



7



8



6



9



1



2



3



4

Pintura Italiana

La pintura italiana puede ser considerada, por número de obras y calidad de las mismas, como la segunda colección más importante del Museo del Prado, honor que comparte casi al mismo nivel con la Pintura Flamenca. La mayor parte de las obras proceden de la Colección Real y fueron compras hechas fuera de nuestras fronteras, encargos directos de los monarcas españoles a artistas en Italia, o bien obras realizadas en la corte española por artistas de origen italiano. Ese núcleo inicial se ha ampliado con posteriores compras y donaciones.

Los siglos XIV (*Trecento*) y XV (*Quattrocento*) son los menos representados en la colección, ya que los monarcas castellanos y aragoneses contemporáneos, y los propios Reyes Católicos, se sintieron más atraídos por la pintura flamenca y su marcado sentido devocional, a lo que hay que unir sus relaciones políticas y comerciales con esos territorios. El Museo cuenta, sin embargo, con obras extraordinarias de Fra Angelico, Botticelli, Antonello de Messina y Mantegna.

Entre los artistas del siglo XVI (*Cinquecento*) representados en el Museo cabe destacar, entre otros, a Rafael, Andrea del Sarto, Correggio o Parmigianino. Pero, sin duda, la escuela mejor representada es la veneciana, con pintores como Tintoretto, Veronés y, especialmente, Tiziano, que realizó gran número de obras para Carlos V y su hijo Felipe II. La presencia de sus pinturas en las colecciones reales españolas condicionó toda la pintura española posterior.

La pintura barroca italiana ofrece notables ejemplos de las tres grandes corrientes artísticas de ese momento: el naturalismo tenebrista de los primeros años del siglo XVII, con Caravaggio y sus seguidores; el clasicismo de la escuela de Bolonia, con obras de Annibale Carracci y Guido Reni, entre otros; y el pleno barroco decorativista, con Luca Giordano y Giambattista Tiepolo, especializados en pintura mural, que desarrollaron parte de su actividad en nuestro país.

1. TINTORETTO El lavatorio
2. CARAVAGGIO David vencedor de Goliat
3. FRA ANGELICO La Anunciación
4. VERONÉS Venus y Adonis



1



2



3



4

Pintura Flamenca

La pintura flamenca de los siglos XV al XVII ocupa un lugar muy destacado en las colecciones del Museo del Prado, siendo la segunda escuela por número de obras propiedad del Museo –más de 1150– y la tercera en cuanto a la cantidad de obras expuestas, la mayor parte de ellas procedentes de la Colección Real.

El matrimonio entre la princesa Juana de Castilla, hija de los Reyes Católicos, y Felipe el Hermoso, hijo del emperador Maximiliano de Austria y de María de Borgoña, propició que su primogénito, Carlos de Gante, se convirtiese en el rey Carlos I de España en 1517 y en Carlos V, emperador del Sacro Imperio, a partir de 1519. Desde ese momento los Países Bajos formarán parte de la corona española y los monarcas españoles sentirán gran atracción por la pintura que se hacía en esos territorios, adquiriendo obras de los principales artistas del siglo XV, como Roger van der Weyden, Robert Campin y Hans Memling.

Gracias al interés personal de Felipe II, que logró adquirir un importante número de obras suyas, el Prado posee la colección de obras de El Bosco más importante del mundo. Otros destacados artistas del siglo XVI presentes en el Museo son Joachim Patinir, Pieter Bruegel “el Viejo”, Gerard David o el retratista Antonio Moro, que trabajó directamente para el rey Felipe II y su corte.

En 1581 las Provincias Unidas del Norte –la actual Holanda– se independizaron de España, pero los Países Bajos del Sur continuaron bajo dominio español. Allí desarrolló gran parte de su actividad Pedro Pablo Rubens, la gran figura de la pintura flamenca de la primera mitad del siglo XVII, que visitó España en dos ocasiones y ejecutó muchas obras para la corte española. El Prado posee unas noventa pinturas suyas y también obras de sus discípulos Van Dyck y Jordaens. Otros artistas importantes de ese periodo son, entre otros, Jan Brueghel “de Velours” y David Teniers, ambos bien representados en el Museo.

1. EL BOSCO El jardín de las delicias
2. RUBENS Las tres Gracias
3. PATINIR El paso de la laguna Estigia
4. VAN DER WEYDEN El Descendimiento



1



2



3

Otras Escuelas

La pintura francesa es, con más de trescientas obras, la cuarta escuela nacional mejor representada en el Prado. Los principales artistas del Clasicismo francés del siglo XVII – Nicolas Poussin y Claudio de Lorena – recibieron encargos directos para decorar el Palacio del Buen Retiro en época de Felipe IV y enviaron diversas obras, aunque no vinieron a nuestro país. La instauración de la dinastía borbónica en el trono español a comienzos del siglo XVIII propició la llegada de pintores franceses a España o el envío de obras desde la corte francesa y, en general, un mayor interés por esa pintura.

La escuela alemana está escasamente representada en el Prado, pese a las estrechas relaciones entre España y el Imperio en época de los Habsburgo. Destacan especialmente las obras de Alberto Durero, el principal pintor alemán del siglo XVI. En el siglo XVIII el pintor de origen bohemio Anton Raphael Mengs vino a España llamado por el rey Carlos III y dominó todo el panorama artístico español, ejerciendo una gran influencia sobre sus contemporáneos españoles.

El Museo del Prado posee algo más de un centenar de cuadros de pintura holandesa del siglo XVII. El enfrentamiento político entre Holanda y España, que culminaría en 1648 con el reconocimiento de su independencia, explica que pocas obras holandesas llegasen a España en el siglo XVII. La mayor parte de ellas proceden de la Colección Real y fueron adquiridas en el siglo XVIII. La obra más destacada es indudablemente la *Judit* (antes *Artemisa*) de Rembrandt.

Por razones históricas, la pintura británica es la menos representada en el Museo. Los enfrentamientos políticos entre España e Inglaterra y la ausencia de relaciones matrimoniales entre la nobleza de ambos países justifican esta escasa presencia. El Prado posee algunos buenos ejemplos de retratos de fines del siglo XVIII o comienzos del XIX y obras de prestigiosos pintores de la Inglaterra victoriana como Lawrence Alma Tàdema.

1. POUSSIN El Parnaso
2. DURERO Autorretrato
3. REMBRANDT Judit (antes Artemisa)

PINTURA ESPAÑOLA

PINTURAS MURALES DE SAN BAUDELIO DE BERLANGA

Cacería de Liebres. P-7265

BARTOLOMÉ BERMEJO

Santo Domingo de Silos entronizado como obispo P-1323

FERNANDO YÁÑEZ DE LA ALMEDINA

Santa Catalina. P-2902

EL GRECO

La Trinidad. P-824

El caballero de la mano en el pecho. P-809

La Adoración de los pastores. P-2988

JUAN SÁNCHEZ COTÁN

Bodegón de caza, hortalizas y frutas. P-7612

JOSÉ DE RIBERA

El sueño de Jacob. P-1117

FRANCISCO DE ZURBARÁN

Agnus Dei. P-7293

DIEGO VELÁZQUEZ

El triunfo de Baco o Los borrachos. P-1170

Vistas del jardín de la Villa Medici en Roma. P-1210 y P-1211

La rendición de Breda o Las Lanzas. P-1172

Las meninas o La familia de Felipe IV. P-1174

BARTOLOMÉ E. MURILLO

La Inmaculada Concepción de los Venerables o “de Sout” P-2809

FRANCISCO DE GOYA

El quitasol. P-773

La maja desnuda. P-742

La familia de Carlos IV. P-726

El 3 de mayo de 1808

en Madrid. P-749

Saturno devorando a un hijo P-763

FEDERICO DE MADRAZO

Amalia de Llano y Dotres, condesa de Vilches. P-2878

EDUARDO ROSALES

Doña Isabel la Católica dictando su testamento P-4625

MARIANO FORTUNY

Los hijos del pintor en el salón japonés. P-2931

JOAQUÍN SOROLLA

Chicos en la playa. P-4648

PINTURA FLAMENCA

ROBERT CAMPIN

San Juan Bautista y el maestro franciscano Enrique de Werl. Santa Bárbara. P-1513 y P-1514

ROGER VAN DER WEYDEN

El Descendimiento. P-2825

EL BOSCO

El jardín de las delicias. P-2823

JOACHIM PATINIR

El paso de la laguna Estigia. P-1616

ANTONIO MORO

María Tudor, reina de Inglaterra, segunda esposa de Felipe II. P-2108

PIETER BRUEGEL

“EL VIEJO”

El triunfo de la Muerte. P-1393

PEDRO PABLO RUBENS

La Adoración de los Magos. P-1638

Las tres Gracias. P-1670

JACOB JORDAENS

La familia del pintor. P-1549

ANTON VAN DYCK

Endymion Porter y Van Dyck. P-1489

DAVID TENIERS

El archiduque Leopoldo Guillermo en su galería de pinturas en Bruselas. P-1813

PINTURA ITALIANA

FRA ANGELICO

La Anunciación. P-15

ANDREA MANTEGNA

El tránsito de la Virgen. P-248

ANTONELLO DA MESSINA

Cristo muerto sostenido por un ángel. P-3092

SANDRO BOTTICELLI

La historia de Nastagio degli Onesti. P-2838

RAFAEL

El cardenal. P-299

CORREGGIO

Noli me tangere. P-111

TIZIANO

La bacanal de los andrios. P-418

Carlos V en la batalla de Mühlberg. P-410

TINTORETTO

El lavatorio. P-2824

VERONÉS

Venus y Adonis. P-482

CARAVAGGIO

David vencedor de Goliat P-65

ORAZIO GENTILESCHI

Moisés salvado de las aguas del Nilo. P-147

GIAMBATTISTA TIEPOLO

La Inmaculada Concepción P-363

OTRAS ESCUELAS

NICOLAS POUSSIN

El Parnaso. P-2313

ALBERTO DURERO

Autorretrato. P-2179

REMBRANDT

Judit en el banquete de Holofernes. P-2132

MUSEO NACIONAL DEL PRADO



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

Con el patrocinio de



Fundación
**IBERDROLA
ESPAÑA**



Castilla-La Mancha

FUNDACIÓN
impulsaclm



Ayuntamiento
de Sigüenza



AYUNTAMIENTO DE
PUERTOLLANO



TOMELLOSO
AYUNTAMIENTO



Ciudad Real
Ayuntamiento



Ayuntamiento de
Toledo



AYUNTAMIENTO
DE GUADALAJARA



AYUNTAMIENTO DE CUENCA



Ayuntamiento de
Talavera de la Reina

